



Núm. 45, 15 de mayo de 2020

Época III, Año LXXXIX, Período 2018-2022, No. 45
Querétaro, Qro., 15 de mayo de 2020



Contenido

EDITORIAL: Normalidad anormal	3
Un pueblo nuevo y una iglesia nueva	6
El salmo 91 en tiempos del coronavirus	10
Siete Prácticas de Juan Wesley	13
La Iglesia y el reto de superar la crisis.....	17
Volveremos a Encontrarnos	25
¿Te conoce Dios?.....	27
La mujer virtuosa.....	29
Cápsulas de Discipulado	31
Universidad Madero, Puebla.....	34
Noticias internacionales.....	40
Boletín UNTI	52

DIRECTORIO

GABINETE GENERAL 2018-2022

- **Conferencia Anual Noroeste:** Obispo Felipe de Jesús Ruiz Aguilar (Presidente), Laico Iván Homar Lozano Casavantes.
- **Conferencia Anual Sureste:** Obispa Raquel Balbuena Osorio (Secretaria), Laica Yarid Chávez Santacruz.
- **Conferencia Anual Oriental:** Obispo José Antonio Garza Castro (Presidente del Colegio de Obispos), Laico Víctor Hugo Martínez González.
- **Conferencia Anual de México:** Obispo Moisés Morales Granados, Laico Juan Carlos Muñoz Torres.
- **Conferencia Anual Norcentral:** Obispo Edgar Rodolfo Rivera De la Rosa, Laico Mario De la Rocha De la Rocha.
- **Conferencia Anual Septentrional:** Obispo Rogelio Hernández Gutiérrez, Laico Enrique Ramírez Balderas.
- **Presidente de la Comisión de Coordinación Nacional de Programa:** Ing. Raúl Negrete Vargas.

Dirección: Ing. Martín Larios Osorio.

Asistencia Técnica: Pbro. Otoniel Rendón Ponce.

Colaboradores conferenciales: Pbro. Alan Sánchez Cruz (CAM).

EL EVANGELISTA MEXICANO (EEM) es el órgano oficial de comunicación de la Iglesia Metodista de México, A. R. (IMMAR), fundado en el año 1930. El primer número fue publicado el 14 de octubre de ese año. Durante noventa años ha aparecido en forma regular la mayor parte del tiempo. En 2010 inicia su publicación electrónica en el sitio elevantamexicano.org con el deseo, no sólo de comunicar a la Iglesia Metodista, sino ser un medio informativo y de orientación evangélica a la comunidad cristiana del mundo, recordando la frase visionaria de Juan Wesley: “el mundo es mi parroquia”.

EDITORIAL: Normalidad anormal



Normalidad anormal

“¿Entienden lo que les he hecho? Ustedes me llaman Maestro y Señor y dicen bien, porque lo soy. Pues bien, si yo, el Señor y el Maestro, lavé sus pies, también ustedes deben lavarse los pies los unos a los otros”.

Juan 13:12b-14 (RVA-2015)

El 15 de mayo es el Día del Maestro en México. La fecha es significativa y altamente simbólica, porque fue el día en que México logró su segunda independencia, al triunfar la República en 1867. El Congreso de la Unión lo decretó así en 1918, porque entendía que el maestro era el artífice de la Nación y que sería el verdadero formador de las generaciones de mexicanos libres, patriotas y comprometidos con las más nobles causas de pueblo.

La educación es parte del ADN metodista. El metodismo nació en los salones de clase de la Universidad de Oxford en Inglaterra, cuando John Wesley y su hermano, Carlos Wesley, iniciaron su

ministerio en el campus universitario con el Club Santo. En esa iniciativa, combinaron el anhelo del conocimiento con el desarrollo espiritual y la santificación; conectaron la fe y la razón; vincularon la piedad vital y el conocimiento; y estudiaron la ciencia y la Escritura.

Esta perspectiva teológica y pedagógica inspiró varios proyectos educativos. John Wesley fundó Kingswood School en 1748. Escribió muchos sermones como una forma de teología sistemática para predicadores practicantes. Creó una biblioteca cristiana para educar a aquellos que la gente llamaba “metodistas”. Tenía la esperanza de que, educando a la gente común, ellos podrían entender los límites de la naturaleza humana, aceptar la gracia de Dios y alcanzar la santificación a través de la disciplina, como medio indispensable.

Para Wesley, el fin de la educación era asegurar la salvación. ¡La educación era parte de la salvación! Esta visión se ha expandido al resto de Europa, Estados Unidos, Asia, África, América Latina y otras partes del mundo, durante los siguientes tres siglos.

Jesús, el Maestro y Señor, nos ha dado ejemplo y nos ha enseñado lo que debemos hacer. En su tiempo, en cada hogar había un recipiente con agua para lavarse los pies, porque se los ensuciaban caminando por las calles polvorientas de los pueblos. Y era una señal de honor para un anfitrión proveer un siervo para lavar los pies de los invitados; era una falta de hospitalidad no hacerlo.

Jesús les dijo a Sus discípulos que, así como Él había lavado a cada uno los pies, así debían ellos lavarse los pies los unos a los otros. El apóstol Pablo nos explicó en su carta a los Gálatas, cómo hemos de llevarlo a la práctica. Dijo él en Gálatas 6:1:

“Hermanos, en caso de que alguien se encuentre enredado en alguna transgresión, ustedes que son espirituales restauren al tal con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado”.

Gálatas 6:1 (RVA-2015)

El día de hoy, ante el reto del distanciamiento social involuntario por condiciones sanitarias, uno de los dilemas de la educación ha sido no sólo qué enseñar sino cómo enseñarlo. Pasaron a segundo término los contenidos y está adquiriendo una gran relevancia el verdadero sentido de la educación. Se vuelve imperativo, ante el colapso de las relaciones sociales y económicas, la formación de ciudadanos que ejerzan la fraternidad, la solidaridad y la responsabilidad como verdaderos ejes rectores de su vida.

Además de lo limitante que pueden ser los contenidos temáticos de cualquier grado escolar, nos enfrentamos a una virtual segmentación de la sociedad: los que tienen acceso a tecnologías de interconexión (que no necesariamente de comunicación) y los que no lo tienen. Ello acrecienta una

brecha entre ricos y pobres que, a priori, no sabemos las consecuencias posteriores que pueda generarnos de encono y polarización social.

La iglesia, por consiguiente, también está sujeta a este dilema. Como brazo pedagógico del Evangelio del Reino, se ha enfrentado al reto de seguir proclamando Su mensaje, pero sin la “comodidad” de tener centros de reunión disponibles. Algunos han optado por tratar de replicar sus prácticas “normales” (como en los sistemas educativos seculares), pero ahora a través de medios audiovisuales, en vivo y asíncronos. No es difícil, ahora, ver “cultos virtuales”, “reuniones de oración virtuales”, “conferencias virtuales”, y aún en un ambiente de competencia en donde los feligreses pueden darse la oportunidad de “elegir” el culto que más les plazca, no importando horario o lugar del mundo. Hasta vemos recolecciones de ofrendas y diezmos “en línea”. Mismas acciones, diferentes medios y procedimientos. Mismas liturgias, diferentes plataformas.

Quizás ha llegado el momento de repensar a la iglesia, desde un punto de vista de la misión evangélica y de las necesidades que Dios nos está mostrando a través de la crisis mundial que se está viviendo: que apenas comienza con una manifestación sanitaria, pero que repercutirá en diversos aspectos de la vida mundial, desde lo económico, hasta lo ambiental y, por supuesto, en lo espiritual. Quizás ha llegado el momento de pensar en una iglesia nueva.

Todo es nuevo cuando Dios es invocado en momentos de angustia. No se trata de que resuelva a nuestra voluntad, sino de hacernos sentir la seguridad de Su presencia. Y eso es lo que genera nuevas actitudes y nuevas criaturas. No seres que, simplemente, cambian de dios como cambian de Canal de Youtube.

John Wesley creía que la educación era un aspecto esencial de la salvación, inspiró a los primeros metodistas y continúa inspirando el día de hoy. Además de celebrar nuestra historia en el mes del metodismo, ello debe motivarnos a continuar el movimiento metodista, creando cambios sociales positivos a través de la educación, el cuidado y la asistencia espiritual.

Dios quiera que no regresemos a la “normalidad”, sino que lo normal sea la nueva actitud del Evangelio de amor.

Martín Larios Osorio

Querétaro, Qro., 15 de mayo de 2020.

Un pueblo nuevo y una iglesia nueva



Alan Sánchez Cruz

Domingo 3 de mayo de 2020

Soy el pastor Alan Sánchez Cruz. Para iniciar el mensaje de hoy, deseo compartirte lo que parece ser una noticia esperanzadora: De acuerdo a las estadísticas y a un análisis serio de las mismas, la Universidad de Tecnología y Diseño de Singapur, revela que el COVID-19 terminaría en México el 4 de septiembre, pues el 24 de junio desaparecería al 99 %. Es una aproximación, aunque, claro, todavía no se puede dar una fecha exacta de cuándo terminará el confinamiento y regresaremos a la vida normal. Por una parte, el que se nos dé una fecha aproximada tiene o tendría que ver con el Evangelio, pues esto representa aquella buena noticia, que brinda alegría y esperanza. Hay gente que ya no soporta estar en su casa, ya que anhela salir a divertirse, a hacer ejercicio, a visitar a los amigos, y esto no está mal. Muchos lo anhelamos. Pero, por otra parte, antes de que esto termine será interesante preguntarnos, ¿realmente queremos regresar a la normalidad?

En definitiva, nuestra rutina diaria se ha visto afectada -para bien o para mal- desde la dificultad para conciliar el sueño; los horarios cambiantes para quienes continúan trabajando, como las maestras y los maestros que ahora tienen que dar clases en línea con ayuda de la computadora o un dispositivo móvil (no hay que olvidar a niños y maestros que no tienen acceso a este tipo de tecnología, y el gran esfuerzo que hacen por compartir el conocimiento); los horarios de comida se han visto afectados en algunos hogares; la economía, así como la despensa han ido mermando. Repito, para bien o para mal, muchas cosas han ido cambiando de acuerdo a la perspectiva de cada uno, pero, ¿qué sucede con la Iglesia? ¿Qué tanto han cambiado nuestras dinámicas?

Cuando se dio la indicación de que los templos debían cerrarse, no todos la quisieron atender al principio. Por ahí se escuchó: “Si de por sí no vienen, no son constantes en la iglesia, ahora menos”, “y, ¿cómo le vamos a hacer con el dinero si la gente no asiste?”. Hemos optado por llenar las redes con publicaciones diarias, y dedicamos nuestro tiempo para pensar en la siguiente reflexión, porque esperamos que cuando este mal termine regresaremos a la normalidad. Nos miramos, en un futuro no lejano, todos reunidos en nuestros templos, continuando con la dinámica que hemos venido desarrollando por años. Sin embargo, trayendo a la mente estos términos que algunos leímos únicamente en libros de Historia como “pandemia”, “cuarentena”, ¿quién nos dijo que la cuarentena era algo malo o inconveniente para nuestro ser y quehacer como personas y como Iglesia de Dios en el mundo? Tal vez era necesario que la Iglesia tomase un respiro, una pausa, para analizar su misión en este tiempo que demanda: que las y los líderes estén mejor preparados, no para presumir que se tiene un título sino para servir mejor a los suyos, a los que están bajo su cuidado, para generar proyectos que convengan a las comunidades en que se encuentra la iglesia que dirigen. Tal vez era necesario confrontar nuestras prácticas de poder, de autoridad, pues, aunque nos cueste reconocerlo, hay sectores dentro de nuestras comunidades de fe que han ostentado una posición o poder económico por años. No hablamos del tema porque pareciera que no es Palabra de Dios. Tal vez -y sólo tal vez- esta cuarentena era necesaria para percatarnos de que nuestras prácticas no eran las correctas, y de que necesitamos más de Dios y de los demás que de nuestro propio renombre.

Cuando se dio la indicación de que los templos debían cerrarse, no todos la quisieron atender al principio. Por ahí se escuchó: “Si de por sí no vienen, no son constantes en la iglesia, ahora menos”, “y, ¿cómo le vamos a hacer con el dinero si la gente no asiste?”. Hemos optado por llenar las redes con publicaciones diarias, y dedicamos nuestro tiempo para pensar en la siguiente reflexión, porque esperamos que cuando este mal termine regresaremos a la normalidad. Nos miramos, en un futuro no lejano, todos reunidos en nuestros templos, continuando con la dinámica que hemos venido desarrollando por años. Sin embargo, trayendo a la mente estos términos que algunos leímos únicamente en libros de Historia como “pandemia”, “cuarentena”, ¿quién nos dijo que la cuarentena era algo malo o inconveniente para nuestro ser y quehacer como personas y como Iglesia de Dios en el mundo? Tal vez era necesario que la Iglesia tomase un respiro, una pausa, para analizar su misión en este tiempo que demanda: que las y los líderes estén mejor preparados, no para presumir que se tiene un título sino para servir mejor a los suyos, a los que están bajo su cuidado, para generar proyectos que convengan a las comunidades en que se encuentra la iglesia que dirigen. Tal vez era necesario confrontar nuestras prácticas de poder, de autoridad, pues, aunque nos cueste reconocerlo, hay sectores dentro de nuestras comunidades de fe que han ostentado una posición o poder económico por años. No hablamos del tema porque pareciera que no es Palabra de Dios. Tal vez -y sólo tal vez- esta cuarentena era necesaria para percatarnos de que nuestras prácticas no eran las correctas, y de que necesitamos más de Dios y de los demás que de nuestro propio renombre.

Seguramente, si aceptamos que hemos perdido el rumbo, tendremos que acudir a dos porciones de uno de nuestros libros de estudio para este año: “Pero tengo una cosa contra ti: que ya no tienes el mismo amor que al principio. Por eso, recuerda de dónde has caído, vuélvete a Dios y haz otra vez lo que hacías al principio” (Apocalipsis 2:4-5a DHH). Aunque el énfasis y el pasaje que le da título a esta reflexión se encuentra en el capítulo 21:1-3, que dice:

«Después vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra habían dejado de existir, y también el mar. Vi la ciudad Santa, la nueva Jerusalén, que bajaba del cielo, de la presencia de Dios. Estaba arreglada como una novia vestida para su prometido. Y oí una fuerte voz que venía del trono, y que decía: «Aquí está el lugar donde Dios vive con los hombres. Vivirá con ellos, y ellos serán sus pueblos, y Dios mismo estará con ellos como su Dios».

La sociedad está cambiando ya, a pesar de que hay quienes se esfuerzan porque esto no sea así. Sectores marginados de la misma se están solidarizando con los más vulnerables. Personas en situación de calle están recibiendo alimentos de parte de un colectivo de mujeres trans, por ejemplo. Aquellos grupos que por siglos la Iglesia ha juzgado, marginado, invisibilizado, son quienes están velando por su prójimo, mientras muchos de nosotros permanecemos en casa. No se necesita estar fuera de nuestros hogares todo el tiempo para ayudar, hay otras maneras para solidarizarnos con las y los más necesitados. Pensar en esas maneras es lo que nos corresponde.

Decía que la sociedad está cambiando, y, ¿qué hay de la Iglesia? Pienso que ya no deberíamos preguntarnos cuándo sino cómo vamos a regresar a las calles, al encuentro con la otra, con el otro. Será interesante reelaborar, reescribir, repensar, aquello que dijo ver el escritor del Apocalipsis para que, a su vez, lo digamos nosotros así:

«Después de esto, vi un pueblo nuevo y una Iglesia nueva; porque aquella sociedad e Iglesia primeras habían dejado de existir. Vi que el Reino, aquel proyecto divino de solidaridad y justicia, bajaba del cielo, de la presencia de Dios. Escuché una voz que salía de todos los confines de la tierra; no de arriba, sino de cada rincón habitado, que decía: «Aquí está el lugar donde Dios habita con la humanidad y con su Creación entera. Vivirá con los seres humanos y serán su pueblo, porque estarán en contra del egoísmo, de las prácticas de autoridad y poder vertical que favorecen solamente a unos cuantos. Buscarán la colaboración de todas y todos en armonía, en paz, y Dios estará con ellas, con ellos como su Dios».

¿Crees que esto sea posible algún día? Comencemos haciendo nuestra parte como hijas e hijos de Dios. Oremos.

El salmo 91 en tiempos del coronavirus



Juan Ramón Junqueras Vitas

Es curioso el apego que le tenemos los creyentes cristianos y judíos al Salmo 91. Ha sido invocado en el pasado por millones de fieles, lo es ahora y seguirá siéndolo en el futuro, sobre todo en momentos de angustia, miedo a lo que está por venir, y aflicción. Hasta a aquellos que no consultan su Biblia, o a los que ni siquiera la tienen, les sonará su comienzo:

“El que habita al abrigo del Altísimo se acoge a la sombra del Todopoderoso. Yo le digo al Señor: «Tú eres mi refugio, mi fortaleza, el Dios en quien confío»”.

Salmo 91:1-2

Ha sido utilizado en novelas, series de televisión y películas. Muchos soldados lo han rezado antes de salir a la batalla. Infinidad de enfermos lo han invocado buscando curación. Por supuesto, también desde los estrados de iglesias y sinagogas se ha oído, a veces con estrépito. Mi madre nos

lo leía en el coche antes de salir de viaje, con voz suave pero repleta de confianza y de fe. Era uno de sus favoritos.

Todos los seres humanos, incluidos los creyentes, necesitamos sentirnos seguros, protegidos. Esta sensación aparece en el segundo lugar de la pirámide de necesidades humanas de Maslow. Según él, solo las prioridades fisiológicas —respirar, comer, etcétera— son más básicas que el sentimiento de seguridad. Orar con el Salmo 91, efectivamente, puede proporcionarlo.

Sin embargo, ¿qué ocurre cuando, después de invocar la protección de Dios con este salmo, el soldado muere, el enfermo expira su último aliento pronunciando sus palabras, o el coche se estrella? ¿En las manos de quién confiaron sus vidas? ¿Falló de nuevo el sortilegio, como tantas veces parece fallar? Da miedo hasta siquiera plantear esta última pregunta.

Hubo un tiempo durante el que yo también creí que este salmo era un ensalmo. Suenan parecido, pero no son lo mismo. Ni mucho menos. Más tarde descubrí su versículo 15 —a veces corremos el riesgo de entusiasrnos tanto que no seguimos leyendo hasta el final—. Es Dios quien habla: “Él me invocará, y yo le responderé. Estaré con él en los momentos de angustia”. Y uno, cuando lee este par de frases, tiene derecho a plantearse esta pregunta: ¿cómo puede alguien pasar por momentos de angustia, si sabe que Dios desvía las flechas (v. 5), la enfermedad no puede dañarlo (v. 6), o ningún mal ha de sobrevenirle ni a él ni a su hogar (v. 10)?

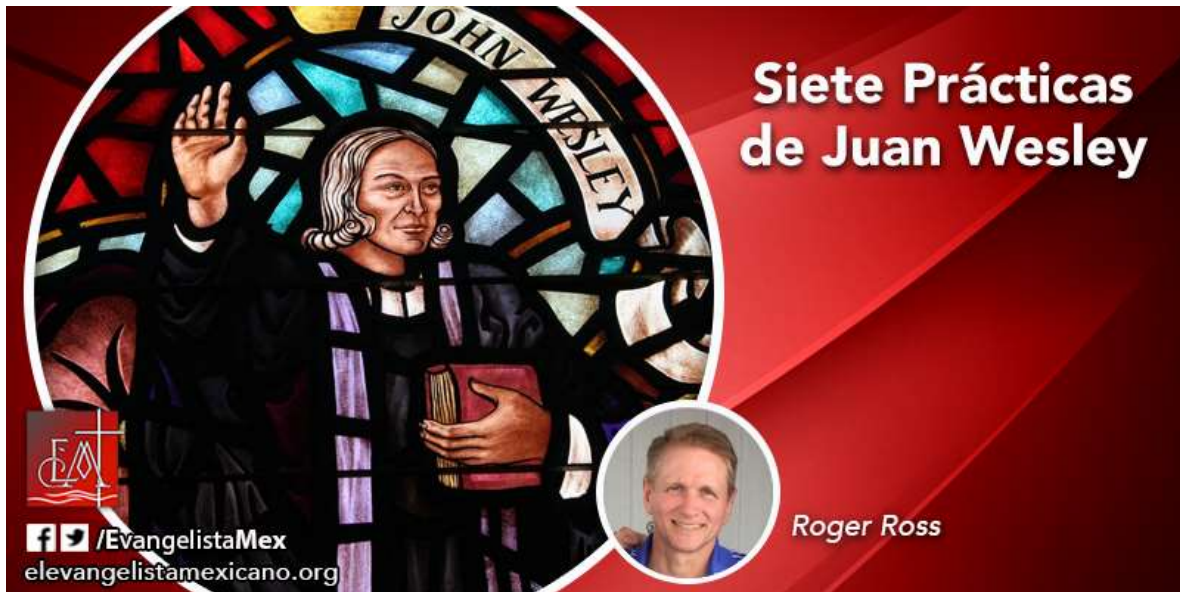
Los seres humanos necesitamos seguridad. El problema es que, a veces, colocamos nuestras expectativas en seguridades que se ven defraudadas con mucha facilidad. La vida demuestra que lo normal es que, si es lanzada contra ti con puntería, la flecha te atraviese y te mate (v. 5); que, si contraes una enfermedad mortal, mueras (v. 6); que tú y tu hogar estáis expuestos a males parecidos a los de los demás (v. 10). Sin embargo, la vida del creyente demuestra también que, cuando invoca a Dios, lo siente con él en los momentos de angustia, y es capaz de captar su presencia de una forma misteriosa (v. 15).

No digo que no se tenga derecho a esperar que la flecha se desvíe, que la enfermedad desaparezca, o que el mal pase de largo. La esperanza es lo último que se pierde, o al menos lo último que uno debería perder. Se han producido finales sorprendentes a lo largo de toda la historia, conclusiones extraordinarias donde sólo se esperaba dolor y muerte. Y tenemos derecho a esperarlos con humildad sabiendo, de todas formas, que el mayor milagro no se encuentra en eso. He conocido a personas curadas de enfermedades atroces, para seguir siendo infelices y malgastar el resto de su vida haciendo lo mismo que los llevó a la cama del hospital; a conductores borrachos que se salvaron de un accidente mortal, y siguen bebiendo y condenando a sus familias a un sufrimiento permanente; a ricos que, a punto de perderlo todo, fueron capaces de rehacer su fortuna, para seguir explotando a quienes trabajan con ellos. ¿No les falta algo a los presuntos milagros que disfrutaron?

Lo que digo, esto sí, es que hay una expectativa que jamás se verá defraudada, una oración que siempre será respondida: “Él me invocará, y yo le responderé. Estaré con él en los momentos de angustia”. Este es el mayor milagro de todos. Y no es que solo tengamos derecho a esperarlo. Es que sabemos con absoluta certeza que se producirá. Esta presencia misteriosa, invocada desde el vacío existencial y la angustia humana, es capaz de producir cambios para la felicidad propia y ajena: el enfermo puede contagiar su nueva alegría a quienes lo visitan; el borracho puede dejar de beber y abrirse un futuro nuevo; el rico puede compartir su fortuna y convertirse en una nueva criatura. Todo es nuevo —milagroso— cuando Dios es invocado en momentos de angustia. Y esta novedad milagrosa nos abrirá a la mejor promesa que nuestro Padre del Cielo puede hacerle a un ser humano: “Y le haré gozar de mi salvación” (v. 16).

Así acaba el Salmo 91. Es como si lo mejor se lo hubiese guardado para el final. Es el Salmo 91 en tiempos del coronavirus...

Siete Prácticas de Juan Wesley



Siete prácticas de Juan Wesley que pueden cambiar los corazones hoy

*Roger Ross**

*Traducción y Adaptación por Michelle Maldonado***

Wesley estaba angustiado por la falta de poder la iglesia tenía para alcanzar la gran mayoría de los británicos. Dios creó un descontento tan grande en el corazón de Wesley que el abandonó los modos convencionales de ministerio y experimentó con varios enfoques innovadores. Para sorpresa de todos, el reavivamiento espiritual estalló en Inglaterra y más allá. Si eres como yo, usted puede preguntarse, “Si Dios puede hacer eso, entonces, ¿por qué no ahora?”

Siete prácticas surgieron como características del movimiento metodista primitivo.

1. Dedicarse a la oración

Wesley volvió a descubrir lo que la iglesia de su tiempo había olvidado: la oración resulta en el poder de Dios. Llamó la oración “el medio más importante para acercarse a Dios”, y encontró que la oración continúa siendo el primer paso necesario para ver a Dios moverse. Él modeló esta convicción al dedicar al menos dos horas al día a la oración personal e hizo oración un sello distintivo del movimiento.

2. Ir donde está la gente

Cuando el amor de Jesucristo agarró el corazón de Wesley, él sabía que no podía quedarse callado. Tenía que haber alguna manera de llegar a los millones de personas que nunca entrarían por la puerta de una iglesia. Inicialmente, Wesley estaba convencido de que el Evangelio sólo podía ser predicado dentro de la estructura de una iglesia. Pero con tan pocas personas que asistían los servicios religiosos, se vio obligado a considerar otras opciones. De mala gana, Wesley comenzó a predicar al aire libre. Él encontró un punto alto en el borde de la ciudad y le predicaba a quienes quisieran escuchar. Una multitud de tres, cinco, incluso de diez mil personas se reunían. Muchos de ellos fueron tocados por Dios y despertó en ellos su estado espiritual. Nació un avivamiento en Inglaterra en gran parte porque Wesley estaba dispuesto a llevar el Evangelio donde estaba la gente.

3. Hablar la Verdad

En el tiempo de Wesley, la Iglesia de Inglaterra no se conectaba con la vida real de la gente común. Irónicamente, el ministerio de Jesús fue todo lo contrario. Cuando Jesús hablaba, la gente común lo oía. Wesley deseaba cerrar la brecha entre la fe real y la gente real. A pesar de que era graduado de la Universidad de Oxford con un alto nivel de educación y profundamente impregnado de la tradición cristiana, se negó a ostentar su conocimiento. Él eligió hablar de forma sencilla. Dio forma intencional a su lenguaje para que la gente común pudiera escuchar el evangelio, entender y responder.

4. Utilizar la Música de la Cultura

Cantos gregorianos en latín y la música alemana eran estándar en los servicios religiosos en el tiempo de Wesley. Aunque la letra era significativa, la música no se conectaba completamente con la gente común. No le hablaba al corazón. En sus viajes, Wesley encontró que las personas inconversas se conectaban más fácil con el Evangelio cuando llegaba a través de su cultura nativa.

Él animó a su hermano Charles a incluir el Evangelio en las melodías populares de la época y la música tocó los corazones de la gente. Hablar de forma que las personas pudieran entender era la primera parte de descifrar el código cultural; música que tocara el alma moderna era la segunda parte.

5. Crear grupos pequeños para el crecimiento espiritual

Cuando Wesley comenzó a predicar al aire libre en varios sitios alrededor de Inglaterra, pronto se dio cuenta de un patrón preocupante. Sin el apoyo y el estímulo intencional, las personas que se convertían pronto se apartaban. Para proporcionar cuidado espiritual, Wesley sólo predicaba en lugares donde la gente espiritualmente despierta podía ser colocadas en grupos pequeños o “clases”. Su objetivo no era ver la gente tener un único encuentro con Dios, sino que tuvieran un cambio real en sus vidas mediante la fe en Cristo. Tales transformaciones del corazón y vida tienen mejor resultado cuando la gente comparte con otros y ese grupo de soporte se convierte en una familia espiritual.

6. Darle Ministerios a los Laicos

A medida que el movimiento metodista primitivo crecía, Wesley pronto siguió el consejo de su madre y autorizó laicos, tanto hombres como mujeres, para supervisar las clases (grupos pequeños) y predicar en las reuniones de la sociedad (grupos grandes). Cuando soltó las energías de los laicos, el ministerio se multiplicó aún más rápido.

7. Uso de la comunicación en masa

En los días de Wesley, la herramienta de comunicación de masas fue la imprenta. Wesley escribió numerosos sermones, tratados y libros que se distribuyeron a una amplia audiencia para alimentar el movimiento. Miles de personas que nunca lo habían oído hablar llegaron a conocer a Cristo y crecer en Cristo a través de sus escritos. Por supuesto, hoy en día el Internet y las redes sociales permiten que cualquier persona con acceso a la web pueda tener una plataforma personal. Algo que antes era inimaginable.

¿Por qué no ahora?

El genio del avivamiento Wesleyano se encuentra en las formas en que la gente indiferente se convirtieron en discípulos de buen corazón que cambiaron el mundo. Nosotros podemos hacer eso también. Podemos recuperar los siete métodos del movimiento metodista que alcanzaron a las masas sin iglesia de ese día. Si vamos a cambiar la forma de estas prácticas para un contexto del siglo XXI y rediseñarlas para individuos, grupos e iglesias, se dará a conocer una nueva ola del espíritu.

** Roger Ross es pastor de la Primera Iglesia Metodista Unida en Springfield, Illinois. Este artículo es una adaptación de su libro. Para más información del artículo visite el enlace:*

http://www.churchleadership.com/leadingideas/leaddocs/2016/160330_article.html

*** Michelle Maldonado es la Directora Asociada de Comunicaciones Hispano/Latinas de la IMU en EUA.*

La Iglesia y el reto de superar la crisis



Tiempos de crisis y nuevos desafíos para la iglesia. Estamos frente a una oportunidad para que todos los creyentes ejerzan sus dones.

Abner Alaniz Rangel

Boris Cyrulmik, Neurólogo y Psiquiatra, señala: “Después de una catástrofe, siempre hay una revolución”; “El virus del hambre mata a 8,500 niños al día” ¿Cómo se movilizará la Iglesia en México, ante estos señalamientos y ante el coronavirus?

La propagación del coronavirus ha provocado cambios en la convivencia social, por lo que sumándose a las medidas de las autoridades diferentes congregaciones religiosas en nuestro país, han cerrado sus templos. Pero los servicios litúrgicos no serán clausurados, sólo cambiarán de escenario. En un domingo regular, miembros de diferentes credos se reúnen con cientos de

personas con su misma fe, en esta oportunidad no será posible por instrucciones de las autoridades, por eso líderes eclesiales han optado por convertir a Facebook en su templo virtual.

Ante la emergencia sanitaria que se enfrenta por la crisis del coronavirus, la Iglesia se ha movilizó y con ella todos los recursos para ofrecer “el servicio, acompañamiento, ayuda y oración a todos los afectados y a toda la sociedad, para servir al bien común”. Se destacan las más de 175 iniciativas de la Iglesia en las diócesis que “atienden necesidades pastorales, espirituales, sociales, asistenciales, educativas y de entretenimiento ocasionadas por el confinamiento”. NO se emocione, Estimado lector, esto no sucede en México, ¡es en España! Respecto a México, no cuento con información al respecto.

Vivimos tiempos de crisis. Nuestro país, vive una crisis de inseguridad, pese a la pandemia, el índice delictivo sigue en aumento; crisis de los derechos humanos, crisis de los valores éticos y morales, crisis en la familia y en el matrimonio, etcétera. Así que, válida resulta la pregunta de nuestro tema de hoy: ¿Está la iglesia cristiana en crisis? Por supuesto, de antemano sé, que estará usted esperando un tajante ¡sí! Usted sacará su propia conclusión después de leer con detenimiento este documento.

Después de la segunda guerra mundial hubo una época de convivencia más pacífica con la religión, cada vez más contenida en la vida privada y una modernidad más tolerante. El Concilio Vaticano II fue el reflejo de esa época que daba la impresión de ser el comienzo de una era pacífica. En el Concilio nadie podía adivinar que dos años después iba a suceder una inmensa revolución cultural que debía hacer obsoletas todas las doctrinas conquistadas con tantos esfuerzos. Cuando se llegó a un virtual acuerdo con la República, la democracia y la modernidad, ya estaba lista la revolución en la mente de la juventud, que esperaba la oportunidad histórica.

La ciencia racionalista tenía la pretensión de ofrecer el verdadero conocimiento de la realidad. Las nuevas críticas de las ciencias mostraron la relatividad de todos los conceptos científicos, que no pueden decir lo que la realidad es, pero proporcionan la capacidad de producir efectos nuevos con los elementos que están a nuestra disposición. La ciencia es funcional, ya no metafísica. No nos revela la realidad del mundo, ya sea del mundo de la materia, ya sea del mundo humano. Tiene valor simplemente operacional. Puede intervenir en los procesos de la materia o de la mente para producir efectos nuevos, más útiles para el género humano.

Lejos de traer el fin de la crisis de la religión, la posmodernidad la profundizó. En este momento la crisis de la religión es mucho más radical que en 1970. No sólo en Brasil o en América Latina en general, sino en todo el territorio de la antigua cristiandad. La República enseñaba una moral que era prácticamente la moral tradicional de la cristiandad. La diferencia estaba en que la Iglesia daba a su moral un fundamento revelado y la República de daba como fundamento la naturaleza humana y la conciencia.

Las crisis de la religión clerical de la cristiandad y de la religión racionalista y laica de la República dejaron en la sociedad un vacío inmenso. Este espacio fue ocupado por la economía. Hay una coincidencia histórica entre la crisis de la modernidad y el advenimiento de la sociedad neoliberal.

Podemos preguntarnos si el advenimiento del nuevo capitalismo puro actuó primero y provocó o ayudó a la ruina de la modernidad y de todas sus instituciones, o si la crisis de la modernidad fue lo que permitió el advenimiento del capitalismo en su forma radical tal como existe en la actualidad. Claro está que la crítica al Estado favoreció la sociedad neoliberal que quiere un Estado débil, incapaz de controlar la economía. Por otro lado, el sistema neoliberal triunfó, porque fue adoptado e impuesto por Estados Unidos en forma bastante independiente de la crisis de la modernidad. Pero, a lo mejor, Estados Unidos no habría podido conquistar toda la economía mundial si no se hubiera encontrado con la ayuda de una crítica universal del Estado y con el gran relato social europeo. No importa mucho.

Nuestro primer mandatario, actualmente, está enfrascado en el combate a todo lo que sea parte del neoliberalismo. ¿Si la economía y el consumismo fueran la norma universal y total de la vida, la vida sería todavía soportable? ¿Todavía conservaría su sentido? ¿El individualismo radical inculcado por la economía actual, todavía sería viable? ¿Una vez que todos tengan las máquinas actuales (celular, carro, computador, etc.) esto será suficiente para dar sentido y valor a su vida? Es una pregunta que los economistas no se hacen. Hasta el momento la máquina funciona bien, y basta. Lo que puede pasar a la humanidad no les importa, porque no se puede medir en dólares y no puede ser transformado en capital. Hay elementos de la religión antigua que ya no son asimilables. El primero es la cosmología subyacente a la religión tradicional. Esta era común tal vez desde los orígenes de la humanidad. El mundo aparece dividido en tres niveles. Arriba está el cielo. En el cielo está Dios. Dios es representado como patriarca o como rey-emperador, según la estructura social de los pueblos. Según la cosmología tradicional todo lo que sucede en la tierra, fue decidido en el cielo. Dios gobierna toda la vida terrestre según normas que sólo él conoce. Además, Dios no está sometido a ninguna norma. Puede cambiar cuando quiere.

La vida es vivida como combate permanente contra las fuerzas del infierno. Éstas quieren atraer hacia el pecado que es rechazo de Dios. La vida es lucha para evitar el pecado y practicar la virtud, adorar a Dios y no a Satanás. La vida humana sería una tensión permanente entre dos fuerzas exteriores al ser humano. Éste sería el terreno de un combate entre dos adversarios irreductibles. La vida no sería organizada por el mismo ser humano, sino más bien dominada por fuerzas exteriores.

Ahora bien, desde el Renacimiento está cada vez más claro que el ser humano hace su vida. Los combates que los seres humanos sienten en sí mismos o dentro de la humanidad no son combates de fuerzas sobrenaturales, sino combates interiores, personales, entre tendencias diversas. Es el

descubrimiento de que cada cual tiene la responsabilidad de organizar su vida con autonomía, conquistando siempre más libertad, sin estar sometido a fuerzas sobrenaturales, buenas o malas.

Ese es también el descubrimiento que hacen los adolescentes desde hace siglos. Hoy en día ese descubrimiento ya se está generalizando, también por influjo de la escolarización. El joven aprende a hacer su vida sin preocuparse por las fuerzas celestiales o infernales. Todavía hay restos de la mentalidad rural arcaica, pero son cada vez menos operantes.

Otro elemento básico de la religión tradicional es el miedo, o como decía un historiador la pastoral del miedo. Mircea Eliade decía que los pueblos primitivos no creen en sus divinidades, pero les tienen miedo. De hecho, el miedo ha sido durante milenios una gran fuerza que sustentó las religiones.

Le tienen miedo a Dios porque Dios puede castigar. Dios es exigente y quiere que los seres humanos se sometan a su dominación. Los nombres de Dios son nombres de poder. Aun en la Biblia. Si bien es verdad que a Moisés Dios le declara que no tiene nombre, sino que existe sencillamente, en la práctica de la vida de Israel, Dios siempre es el Señor, el poder, el dominio, y los seres humanos son sus servidores, sus seguidores fieles y obedientes. Dios es autor de una ley y esto se encuentra en todas las religiones en forma variada. Quiere la obediencia a la ley. El que no obedece es castigado en este mundo o después de esta vida. El miedo al poder de Dios es el fundamento del culto. Para conquistar la indulgencia de Dios, su perdón, su paciencia, para pedirle lo necesario para la vida, o la salud, o la paz en la familia, el clan, la tribu, o la victoria en las guerras, es necesario ofrecerle oraciones, expresiones de sumisión, súplicas. Es necesario hacerle promesas.

Muchos textos litúrgicos que nos vienen de la edad media todavía conservan esa ideología del miedo, del poder, del castigo. Dios es un juez severo que no se deja engañar.

Está también el miedo a las potencias del infierno. Éstas tienen un gran poder de seducción y de engaño. Hay que desconfiar siempre y luchar contra las tentativas de los demonios con muchísimos gestos religiosos. Para el clero, la pastoral del miedo era la mejor publicidad. Los sacerdotes podían luchar más eficientemente contra los demonios y acercarse a Dios y a sus santos para conseguir bienes y favores. No es extraño que la pastoral del miedo haya tenido tanto éxito.

A partir de este descubrimiento los seres humanos han perdido el miedo. Ya no temen ni a Dios ni a los demonios. Asumen su vida con sus límites y sus posibilidades. Aprenden a conocer mejor la naturaleza y sus propias capacidades para producir ellos mismos los efectos deseados. No piden a Dios lo que ellos tienen que hacer. Tratan de hacerlo ellos mismos. Toda esta evolución es irreversible. Nadie podrá retornar a una conciencia religiosa del pasado. La cosmología y la antropología nacidas en la modernidad y desarrolladas más todavía desde entonces, son definitivas. Habrá siempre algunos supervivientes de las épocas anteriores... Sin embargo, desde ahora gran

parte del culto católico ya no es nada más que espectáculo para los turistas. Los turistas no entienden nada, pero les gusta el museo antropológico que son las religiones en la actualidad.

Se comprende muy bien que la iglesia reaccione negativamente ante de cada nuevo paso de la erosión de la cristiandad. Ella defiende su poder. El poder que pierde en la sociedad, trata de aumentarlo en la misma Iglesia. Siendo la víctima de la evolución histórica, no puede no reaccionar negativamente. Menos comprensible sería que las Iglesias locales no hubieran entendido las señales de los tiempos, y que hubieran tratado de adaptarse a la evolución de la humanidad. Además, estos movimientos son típicos de la clase media, que no es la clase que busca una nueva cultura, sino una adaptación de la religión a su cultura. La clase media quiere una religión burguesa que le muestre que puede muy bien adorar a Dios y al dinero al mismo tiempo. La palabra está con los laicos. No hay que ofrecerles un programa. El programa lo harán ellos. Reaccionarán con su conciencia cristiana en medio del sector de mundo que ocupan. No pueden esperar que les venga un programa hecho porque no vendrá ningún programa.

El siglo XXI, presenta el desafío pentecostal y la estribillomanía. El siglo XXI es el siglo del pentecostalismo. Éste es el gran movimiento religioso que envolvió poco a poco al mundo entero y a todas las Iglesias y denominaciones cristianas: fue un movimiento de conversión de cientos de millones de cristianos. Hay sociólogos que han estudiado el fenómeno. Pero, si no son al mismo tiempo teólogos, los sociólogos no pueden entender el fenómeno desde adentro. Lo asimilan a otros movimientos culturales, sin observar lo que significa para la historia del cristianismo.

Ante todo, el pentecostalismo fue y todavía es principalmente un movimiento de los pobres. Hubo convergencia de dos movimientos históricos. En primer lugar las Iglesias no lograron acompañar la explosión demográfica de una humanidad que en el siglo XXI, pasó de mil millones de habitantes a 6 mil millones. Esta explosión demográfica fue acompañada por una inmensa migración de cientos de millones de campesinos del campo a la ciudad, en donde se perdió poco a poco su religión tradicional. Las Iglesias no pudieron o no quisieron tener las estructuras necesarias para encuadrar esta inmensa masa humana. Apareció el universo de los pobres de las ciudades, abandonado por las Iglesias tradicionales. Nacieron nuevas comunidades dentro del mismo pueblo de los pobres.

Al mismo tiempo, se produjo una evolución cultural en esas masas de ex campesinos que migraron para las ciudades. Fueron todos escolarizados, lo que les abrió la inteligencia. Adquirieron algunos elementos de la racionalidad moderna. Empezaron a descubrir que no todo venía de Dios y que la oración no era el único recurso. Aprendieron que los mismos seres humanos tienen capacidades, posibilidades de lograr efectos, de cambiar algo de sus condiciones de vida. Dejaron de creer en los "santos". Fue la gran ruptura, para ellos. Creer en los "santos" es pensar que la vida es hecha por ellos. Aprendieron a pensar por sí mismos, a definir por sí mismos su vida, rompiendo la dependencia del clero. Una vez que supieron que los santitos eran de madera o de yeso, su pensamiento se liberó.

Llegando a la ciudad no sólo descubrieron que su Iglesia estaba ausente, sino que el mensaje de la Iglesia no daba respuesta a su nueva situación. Sin clero, tuvieron que buscar por sí mismos una nueva religión. Aparecieron los pentecostales. Los pentecostales conservan la cosmología religiosa tradicional: Dios y Satanás, el cielo, la tierra y el infierno, el pecado y los castigos divinos, las tentaciones de Satanás, el problema de la salvación como problema básico de la religión. Pero los pentecostales, abandonan el culto a los Santos. En adelante hay un solo Santo, un solo Salvador, que es Jesucristo. Jesucristo soluciona todos los problemas. Ya no se necesitan los Santos para solucionar los problemas de la vida: Jesús todo lo soluciona.

Recurrir a los “santos” es una ilusión. De esta forma, los pentecostales tienen conciencia de ser intelectualmente más desarrollados. Han descubierto que las fuerzas sobrenaturales de los “santos” no existen y que sólo existe Jesús. También los pentecostales se emancipan del clero. Los pastores son mensajeros del evangelio, consejeros, profetas que exhortan, pero no tienen autoridad sobre las personas, pues cada una se relaciona directamente con Jesucristo. Hay una emancipación del sujeto humano.

Los convertidos los pentecostales se sienten más libres, más fuertes, más capacitados y más responsables. Se sienten más armados para enfrentar la dura vida de los pobres en la ciudad. Hubo y hay varias tentativas para adaptar el esquema pentecostal a un público letrado de clase media. Se insistió en la experiencia del Espíritu Santo. La conciencia de ser sujeto aumenta. Hay movimientos católicos y otros protestantes.

Ahora bien, los pastores u orientadores pentecostales aprenden cada vez más las técnicas del show y las técnicas de la comunicación, que enseñan a despertar y orientar emociones colectivas. Estos movimientos pentecostales pueden provocar fenómenos neuróticos graves. En muchos grupos los líderes controlan la emoción para evitar que se den situaciones de perturbación psíquica intensa. Pero, no todos lo hacen. En Estados Unidos estos movimientos se desarrollaron sobre todo desde los años 70 y lograron una penetración grande en el público más conservador.

En general, los pentecostales tradicionales y populares y la iglesia en general, no aceptan y no reconocen como cristianas organizaciones como la “Iglesia universal del reino de Dios”, o la “Iglesia internacional de la Gracia de Dios”, que desde Brasil se han difundido por el mundo entero, pero usando técnicas de comunicación que permiten dudar de la sinceridad de su fe. En la ruina de la religión tradicional y el advenimiento de una nueva sociedad no hay nada que pueda afectar al evangelio. Éste conserva todo su valor. No fue atacado. Nunca fue atacado durante las fases de la modernidad tampoco. Al revés, todos los nuevos movimientos querían realizar el evangelio, denunciando que la Iglesia no anunciaba ese evangelio. La estructura eclesíástica incluye el evangelio dentro de su sistema religioso. Desde afuera las personas no lo descubren tan fácilmente en la Iglesia.

La religión convoca a los cristianos para que vengan participar del culto. El evangelio anuncia que el reino de Dios ya está presente, ya está actuando en este mundo y no solamente en el cielo. El portador del evangelio es la persona que vive una vida común en medio de personas iguales, mostrándoles el camino de Jesús como proyecto de vida que conduce a la felicidad, no sólo en el cielo, sino también en esta tierra. Al revés, la religión ofrece una participación en el culto celestial. El culto separa de este mundo para realizar una entrada en el mundo del cielo, participando de la liturgia de los santos y de los ángeles. La religión es el dominio del clero como clase sagrada y reservada al culto.

La religión pertenece a la condición humana. Hay personas que pueden vivir sin religión, así como hay personas que no saben practicar ningún instrumento musical, que no viajan, que no aprenden idiomas, pero todas esas ausencias disminuyen su ser humano, su humanidad. Por eso, en cualquier cultura hay religión, y, si la cultura cambia, la religión va a cambiar también, y otra aparecerá. Estamos en un momento crucial de la historia por motivo del cambio radical de la cultura.

La religión tiene futuro, pero no necesariamente las religiones que conocemos hoy día. La religión tradicional de la cristiandad no tiene mucho futuro porque ya es incomprensible y la nueva cultura quiere comprender. Jesús no fundó ninguna religión, dejando la puerta abierta para que sus discípulos crearan la religión más adaptada a su cultura, lo que se hizo inconscientemente, o sea, sin que nadie supiera que estaba construyendo una religión nueva.

Por eso esa religión que conocemos y practicamos, se formó dentro del Imperio romano y es una posibilidad histórica. Otras pueden aparecer. Estamos al comienzo de la historia del mundo y de la evangelización. Hasta ahora el cristianismo sólo penetró en una sola cultura (con dos variantes) a partir de lo que había en el Imperio romano. Es sólo un comienzo, una primera etapa. Lo más probable es que no habrá ruptura fuerte, sino evolución progresiva. Ciertas instituciones o prácticas van a desaparecer y otras van a aparecer. Después de algunos siglos se podrá observar que apareció un nuevo conjunto.

En primer lugar, es probable que la religión del futuro será más mística que cultural. Dará más importancia a la escucha de la palabra de Dios que al culto. Será una oración más de escucha y acogida que una oración de petición o de adoración. El culto será mucho menos la celebración del poder de Dios y más la celebración de su presencia discreta y humilde en nuestro mundo. La iglesia debe recobrar, el Sola Fide, Sola Gratia y Sola Scriptura.

En segundo lugar, la religión del porvenir dará menos importancia a los objetos religiosos y mucho más al sujeto. Menos importancia a la literalidad de los dogmas, y más calor a la vivencia personal del seguimiento de Jesús. Habrá menos necesidad de objetivar la religión, separando claramente los objetos religiosos de las fuerzas del universo. La Biblia tenía mucho miedo de la naturaleza material del universo porque vivía en medio de religiones que identificaban la divinidad con fenómenos

naturales. Había que hacer una distinción entre Dios y las fuerzas naturales. Pero esto nos distanció demasiado de la naturaleza y de sus dinámicas.

Falta la integración de la religión en la vida del universo. Pues el universo no es hecho de objetos inertes. La tierra vive, cambia, produce... y actualmente siente las heridas que una civilización excesivamente destructiva le inflige. En tercer lugar, el sujeto nace por medio del diálogo con otro sujeto. Nace por la relación recíproca con otros sujetos. La religión tradicional proporciona a las personas un mundo religioso completo y su comunicación se hace por la transmisión de ese mundo religioso exterior a la persona (dogmas, ritos, preceptos, instituciones).

Todo indica que ese mundo de objetos religiosos va a tener que ceder el lugar a la relación viva entre personas iguales. La casta sacerdotal irá desapareciendo progresivamente, con todas las marcas de lo sagrado que le atribuyeron en el transcurso de los siglos. Pues el status sacerdotal impide una relación sencillamente humana. Es muy difícil prescindir del carácter sagrado del sacerdote. Solamente algunos laicos que tienen mucha intimidad logran una relación humana normal. Incluso dentro de la familia, las relaciones entre hermanos están afectadas. En cuarto lugar, los cristianos de mañana necesitarán de comunidades pequeñas en las que las relaciones son de fraternidad.

La familia pierde su importancia porque cada uno de los hijos hace su vida y la vida los lleva a lugares muy distantes. Las relaciones de vecindad desaparecen. Lo que se necesita son relaciones de comunidad entre personas, que participan de la misma religión, la misma finalidad, los mismos valores. A partir de la pandemia del coronavirus, las cosas deben cambiar sustancialmente, la iglesia y sus liderazgos deben ser debidamente revaluados, los paradigmas actuales resultan ya obsoletos, a los reformadores del siglo XVI, siempre les preocupó el papel de la experiencia en la teología cristiana. Temían que sus seguidores se dieran por satisfechos con una ortodoxia espiritualmente estancada, desprovista de la vitalidad y el poder que le da una relación personal con Dios.

El Reformador de la Iglesia Anglicana, el Rev. Juan Wesley en uno de sus comentarios más citados, observó lo siguiente: No tengo miedo de que el pueblo llamado metodista alguna vez deje de existir, ni en Europa ni en América. Pero si temo que sólo exista como una secta muerta, con la forma de una religión, pero sin su poder. Hago votos, para que las iglesias cristianas en general, reciban siempre la iluminación del Altísimo, para que conduzcan a la iglesia, por los caminos de una renovación permanente.

Con mi afecto y respeto. Su servidor y amigo.

Volveremos a Encontrarnos



Volveremos a encontrarnos... ¿y si no?

Harold Segura

La fe en Jesús nos permite aceptar estas dos posibilidades: que nos volvamos a encontrar, porque la esperanza nos sustenta y mantiene siempre viva la mirada hacia el mañana. Cantaba el salmista: “Porque tú, Señor, eres mi esperanza, mi refugio, Señor, desde mi juventud” (Salmos 71:5).

Pero, gracias a esa misma fe, aceptamos nuestra finitud y vivimos consciente de los límites de nuestra humanidad. “Hay un tiempo para nacer y un tiempo para morir” (Eclesiastés 3:2). No procede del Evangelio la negación de la muerte, ni la exoneración de los males de este mundo. Eso lo inventaron otros.

A propósito del tema, Martín Lutero, el reformador protestante del siglo XVI, ante el peligro de muerte por la peste bubónica que azotaba a la Europa de aquellos años, hizo público su compromiso de cuidarse: “Debo evitar lugares y personas para quienes mi presencia no es necesaria para no

contaminarme, y posiblemente infectar y contaminar a otros para causar su muerte como resultado de mi negligencia”.

Pero también estaba consciente del riesgo de la muerte; nunca hizo de su fe una razón para negarla: “Si Dios quiere llevarme, definitivamente me encontrará, hice lo que espera de mí, así que no soy responsable de mi muerte misma o la de los demás”.

Fe que se asienta en la realidad de la vida y que comprende la muerte como continuación de ella.

“Si vivimos, para el Señor vivimos; si morimos, para el Señor morimos. Así pues, en vida o en muerte, pertenecemos al Señor”.

Romanos 14:8

*El pastor y teólogo **Harold Segura** es colombiano, radicado en Costa Rica. Director de Fe y Desarrollo de World Vision en América Latina y El Caribe y autor de varios libros. Anteriormente fue Rector del Seminario Teológico Bautista Internacional de Colombia.*

¿Te conoce Dios?



David Almanza Villalobos

“El que afirma que lo sabe todo, en realidad, no es que sepa mucho; pero la persona que ama a Dios es a quien Dios reconoce”.

1 Corintios 8:2-3. NTV.

Hay nombres que conocemos de Dios, pero ¿realmente conocemos a Dios?

Hay gente que me dice: “yo conozco a Dios”, yo les digo: dime 15 atributos de Dios. Pero en ocasiones pretendemos saber, lo que no sabemos. Pero si hay algo que es notorio en el carácter de Dios, y por lo tanto, el reflejo que debe tener un cristiano, es el amor.

El Espíritu de Dios es el Espíritu de amor. El que no ama a la imagen de Dios, no tiene conocimiento de la salvación de Dios. La ley de Dios es el amor; y en su reino, todo debe ser perfectamente amable, benigno, educado, tranquilo, bueno, amoroso, todo debe obedecer esa ley. Ninguna de nuestras palabras o pensamientos debería ser áspera o de destrucción.

Dios se ha mostrado a sí mismo como el amor, y nos ha prometido felicidad eterna en su presencia; a no ser que, a través de la incredulidad y la resistencia nosotros desechemos el amor de Dios. Sorprendente amor de Dios Santo hacia nosotros los pecadores, a los que podría aplastarnos justamente en un momento.

Somos merecedores de su venganza; aunque Él pudo por su Palabra todopoderosa crear otros mundos, con los seres más perfectos, no lo hizo. Pudo buscar en el universo entero una raza que apreciara más el amor que Él nos da. Pero no lo hizo, Él nos amó tanto que Jesús murió por nosotros.

¿Existe el amor entre Dios y los pecadores? Si, 1 Juan; ¿Cuánto mide el amor? Juan 3:16 “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo Unigénito...”

La medida del amor es dar incondicionalmente, y solo una persona ha hecho eso, Dios mismo.

Pablo decía: el amor de Dios nos constriñe... Es decir, se siente hasta las vísceras. Y eso no se lo puedo enseñar yo, eso lo tiene que buscar usted. Si usted no lo busca, nunca lo sabrá. Por eso hay tanta gente preparada con la cabeza grande, pero el corazón chico.

Dios te ama porque él es amor, porque él no puede negarse a sí mismo. ¿Y cómo sabes que alguien te ama? Por lo que es capaz de dar.

Y Dios ama de tal manera, que dio a su hijo unigénito. ¿Qué padre de familia da a su hijo por alguien que no lo merece? Nadie...!!! Porque en nuestra estructura emocional no es concebible. Pero Dios dio a su hijo, al único, al de su complacencia, a su amado.

Eso es lo que Dios hizo. Es un amor poderoso. Que aun cuando no lo apreciamos, el continúa amándote. Amar a Dios y al prójimo NO es conocimiento. No es lo que conocemos, pues el que cree conocer no es nada, pero el que ama, ese es conocido de Dios.

Un cristiano que ama es un cristiano perfecto, aunque tenga errores.

El Amor es el combustible que da fuerza a los afectos, los lazos, la misericordia, la verdad, la abnegación, y edifica el cuerpo de Cristo pues sin amor, no podríamos seguir unidos.

Si Dios vive en nosotros, y nosotros en Él, debemos parecernos a él. Ser como Jesús, ser como el Padre, y la biblia dice: Dios es amor. Que importante es tener conocimiento, pero más importante es ser conocido por Dios.

¿Cuántos quieren ser conocidos por Dios?

La mujer virtuosa



José Manuel Tinoco Reyes

Diez de mayo. Siempre se celebra el “Día de la madre”. Un día único, un día especial. Y salta a la memoria el pasaje de Proverbios 31:10: “Mujer virtuosa... ¿quién la hallará?”. Un pasaje que narra las características de toda buena mujer. Para muchos, y en lo personal, detalla amor, fuerza, disciplina, voluntad, dolor, esperanza, sabiduría, gallardía, templanza, paciencia, consuelo, apoyo... y esas son las cualidades de Mi Madre.

¿Quién halló a la mujer virtuosa?

La halló Dios, y la puso en cada familia, en cada hogar, para que esas palabras, fueran una realidad y fueran, sobre todo, el testimonio del amor maternal de Dios para con nosotros. Por quienes tenemos el gozo de contar con nuestra madre hoy, por quienes a su querida madre, ya se goza en

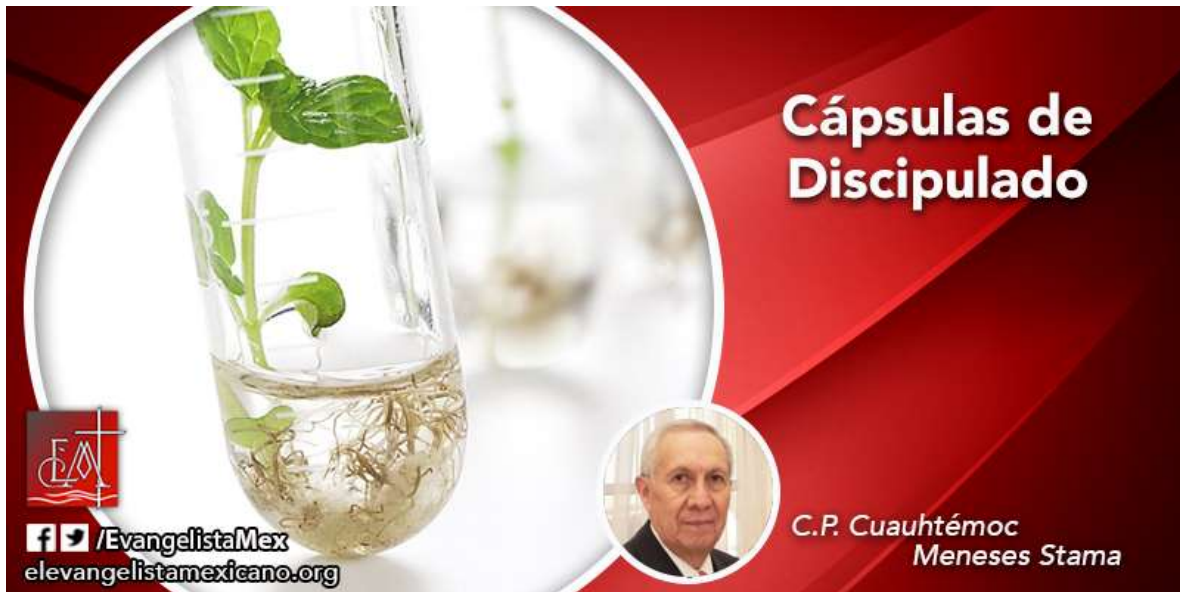
la patria celestial; sintamos el gozo de que Dios halló a la mujer virtuosa y nos la dio en nuestro hogar, que grata alegría, ¡Que Bendición!

Señor, bendito seas, gracias por esa bendición, gracias por nuestra mamá, nuestra madre amorosa y amada; gracias por hallar, por nosotros, a esa mujer virtuosa, cuya vida, siempre, nos será de testimonio; y aun cuando vemos y escuchemos cosas que nos duelan de la maternidad, tu bendición no cesa, tu bendición no se detiene, y la prolongas a través de nuestra madre.

Gracias por ella, por su vida, y por todo el tiempo que estuvo y estará, esa mujer maravillosa con nosotros, que es mi mamá.

Gracias Señor. Amén.

Cápsulas de Discipulado



Ministerio de edificación, transformación y discipulado bíblico

La victoria del discípulo: “Mantenerse victorioso” (Quinta y última parte)

Cuauhtémoc Meneses Stama

Estamos compartiendo “el cómo del discipulado bíblico”, como fruto de mi experiencia con Dios en el ministerio de formación de discípulos espirituales, discípulos reproductores y discípulos colaboradores de mi Dios y Señor.

Las armas con las que contamos los discípulos victoriosos son: la oración y la Palabra de Dios. La batalla contra Satanás y las fuerzas del mal se pelea de rodillas.

Lea 2 Crónicas 20:1-4 y encontrará los cinco principios para la guerra espiritual.

Los cinco principios de la guerra espiritual

- El principio de buscar a Dios.
- El principio de conocer a Dios.
- El principio de depender de Dios.
- El principio de creer a Dios.
- El principio de adorar a Dios.
- El principio de adorar a Dios

Los judíos alabaron a Dios (lea 2 Crónicas 20:18,19), celebrando la victoria antes de la batalla. Cuando realmente el discípulo cree en Dios, lo alaba. Josafat estaba adorando a Dios, cuando todavía no había ido a la batalla. Esto nos lleva al quinto principio de vida "Adorar a Dios". Josafat hizo algo insólito, hizo marchar al coro delante del ejército, porque creyó que sus soldados no tendrían que pelear. Creyó en las promesas que había recibido de Dios, le había dicho que la batalla le pertenecía a Él y Josafat lo creyó (lea 2 Crónicas 20:17).

Dios entrega la victoria

¿Qué sucedió después? (lea 2 Crónicas 20:22-24). En el momento en que el pueblo comenzó a alabar a Dios, los enemigos comenzaron a matarse unos a otros. Cuando Josafat y su ejército llegaron al lugar que habían de enfrentar a los reyes paganos, esperaban encontrar un enorme ejército, pero sólo vieron cadáveres. Dios había sido fiel a su Palabra, no tuvieron que pelear la batalla. Este relato de la vida de Josafat, no significa que el discípulo no tendrá que pelear batallas. El secreto está en ganar la batalla de rodillas. El Señor pelea por el discípulo. Por esta razón, David pudo matar a Goliat, Gedeón derrotó a un ejército y Sansón mató a dos mil hombres. Nuestro problema es que queremos pelear las batallas con nuestros propios medios, con nuestra capacidad limitada, en lugar de aprender a oír a Dios y creerle. Debemos aprender a obedecer, aunque parezca no tener sentido.

Cuando llegaron al campo de batalla, Josafat y sus hombres necesitaron tres días para recoger el botín de guerra (lea 2 Crónicas 20:25-28).

La batalla del rey Josafat contra los ejércitos poderosos, comenzó y terminó con la adoración a Dios. Cuando el discípulo le pide algo a Dios, una forma de confirmar su petición es adorarlo con un corazón agradecido.

Fe en acción

Querido/a hermano/a, medite en las siguientes declaraciones:

El discípulo debe alabar al único Dios verdadero por lo que Él es, su persona, su carácter y sus atributos.

El discípulo debe dar gracias a su Dios y Señor por todo y en todo, la acción de gracias es la expresión de gratitud a Dios por lo que Él ha hecho.

El discípulo debe adorar en espíritu y verdad a su Dios y Señor, cantando himnos, salmos y cánticos espirituales, porque la alabanza, la acción de gracias y la adoración, son maneras de glorificar a Dios.

La palabra de Dios transforma vidas y da una vida con propósito, vida abundante, vida victoriosa y vida eterna.

Que Dios “te bendiga y te guarde, que Jehová haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia; Jehová alce sobre ti su rostro, y ponga en ti paz. Y pondrán mi nombre sobre los hijos de Israel, y yo los bendeciré”. Y recuerden hacer del día del Señor un día santo, un día saludable y un día feliz.

Hno. Cuau.

Tomado y adaptado del libro “El Plan Maestro para el Discipulado Cristiano” y de compartir mi experiencia con Dios, como discípulo de Jesús.

Universidad Madero, Puebla



5 de mayo de 2020

ExaUMAD coautor de libro publicado por universidad colombiana

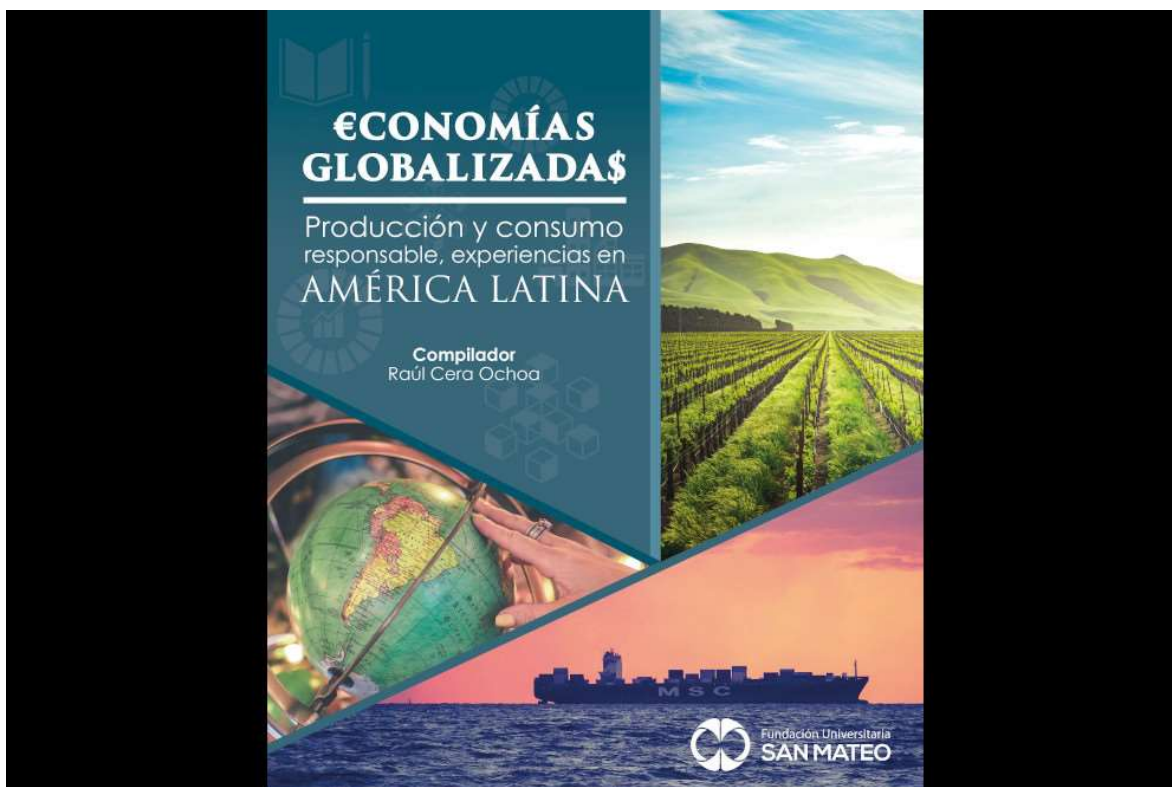
El Dr. Emmanuel Juárez es egresado de UMAD e IMM además de impartir clases a nivel maestría en esta casa de estudios.

San Andrés Cholula, Puebla. La vinculación entre dos importantes organizaciones que comparten ideales y valores, ha comenzado a rendir frutos que trascienden las fronteras.

Se trata de la alianza entre la Universidad Madero y la Fundación Universitaria San Mateo (universidad establecida en la ciudad de Bogotá, Colombia); quienes, en abril de 2018, firmaron un convenio de colaboración en materia de intercambios académicos que abarca a estudiantes, docentes y el área de investigación; entre otros acuerdos de beneficio para ambas instituciones.

Como parte de dicha vinculación y los lazos que poco a poco se han ido fortaleciendo entre ambas universidades, recientemente se publicó el libro “Economías globalizadas: Producción y consumo

responsable, experiencias en América Latina”; cuyos autores son: Raúl Cera Ochoa (Compilador), Milton Harvey Sánchez H. (Prólogo), César Eduardo Jiménez Calderón, Siris María López Rodríguez, Engels Revuelta Licea, Javier Belandria Sánchez, Ana Eloisa Garzón y Emmanuel Juárez García, este último catedrático de maestría, investigador y egresado tanto de la Universidad Madero como del Instituto Mexicano Madero; quien además es integrante del Consejo de Exalumnos UMAD-IMM.



La publicación aborda el reto de difundir nuevo conocimiento y publicar aquellos productos derivados de la actividad propia de investigación, lo cual -de acuerdo con sus autores- resulta “relevante y pertinente en un mundo marcado por cambios constantes y por un rasante desarrollo tecnológico”.

Dentro de esta perspectiva, la Fundación Universitaria San Mateo a través de su grupo de investigación Bimat Business International Market Trade del programa de Negocios Internacionales, junto con otras instituciones como la UMAD; incentiva la producción científica, académica y cultural

constante con los cambios que desatan la transformación digital imperante, la globalización, la internacionalización de los mercados y la necesidad de una sostenibilidad ambiental.

Con respecto a este importante logro, la Mtra. Siris María López Rodríguez, directora del Programa de Negocios Internacionales de la Fundación Universitaria San Mateo, y coautora del libro, agradeció la colaboración de la Universidad Madero a través del Dr. Emmanuel Juárez, quien es experto en las áreas de logística y comercio internacional.

“En el marco del convenio de la Universidad Madero y la Fundación Universitaria San Mateo queremos agradecer su voto de confianza y su participación con el aporte del Dr. Emmanuel Juárez en este proyecto de investigación que hoy nos permite obtener gratos resultados.

Un libro que permite reflexionar en los desafíos que presenta América Latina en el marco de los Objetivos de desarrollo sostenibles según la Agenda 2030 de la Organización de Naciones Unidas ONU, un reto que redefine los patrones de consumos globales, así como la relación de la academia y el sector productivo en busca de la apropiación de una gestión más sostenible”, señaló la académica.

Aviso de privacidad UMAD. <http://www.umad.edu.mx/avisodeprivacidad/>



13 de mayo de 2020

UMAD, IMM e INM buscan evitar que niños y jóvenes pierdan sus estudios

A través de una campaña especial de recaudación de fondos, se darán becas a estudiantes que están enfrentando complicaciones económicas por el Covid-19

San Andrés Cholula, Puebla. Atendiendo las necesidades de la sociedad y dando respuesta a la complicada situación económica que derivada de la pandemia por el Covid-19, hoy en día viven algunos padres de familia y estudiantes de la Universidad Madero, Instituto Mexicano Madero e Instituto Normal México; el Sistema Educativo Metodista (que agrupa a estas tres instituciones) ha lanzado una campaña especial de recaudación de fondos para dotar de becas a estudiantes que estén en riesgo de abandonar sus estudios ante la falta de recursos.

Se trata de la campaña “Un estudiante, un sueño, yo la oportunidad” que, a través de distintas acciones como conferencias online, crowdfunding, y donaciones personales, busca recaudar la mayor cantidad de recursos teniendo como meta el 30 de julio de 2020.

El objetivo es incrementar el fondo de becas que ya tiene la institución, mismo que actualmente beneficia a 2 mil 114 estudiantes de los distintos niveles educativos; que en términos económicos equivale a más de 45.8 millones de pesos.



Durante la inauguración de la campaña especial “Un estudiante, un sueño, yo la oportunidad”, el Rector de Sistema Educativo Metodista, Job César Romero Reyes, hizo un llamado a colaboradores, exalumnos, empresarios comprometidos con las causas altruistas y sociedad en general a sumarse a esta noble iniciativa, poniendo un granito de arena.

“Toda comunidad necesita apoyar a quienes serán su futuro, por eso hoy quiero invitarte a que consideres a los jóvenes que están estudiando en la Universidad Madero, el Instituto Mexicano Madero y el Instituto Normal México; para que no pierdan sus estudios por la falta de recursos que ha ocasionado el Covid-19”.

Por su parte, el Mtro. Donaciano Alvarado Hernández, vicerrector de Desarrollo Institucional del Sistema, y responsable de la campaña; también exhortó a la Comunidad Maderista a solidarizarse con quienes hoy están padeciendo.

“Como sabemos, estamos viviendo una situación crítica, difícil, donde se requiere que demostremos esa generosidad que hay en nuestros corazones. En tiempos

difíciles nuestro país ha demostrado unidad y solidaridad, hoy hagámoslo con nuestros estudiantes que representan el futuro de México”.

La primera actividad dentro de esta campaña consiste en la conferencia online “Resiliencia en tiempos de cambio” que será impartida por el Dr. Fritz Thompson el próximo 28 de mayo a las 11:00 horas, con una cuota de recuperación de \$150.

Las personas interesadas en la conferencia pueden escribir a los correos luis.garzon@umad.edu.mx o martha.cuesta@umad.edu.mx.

De igual forma, quienes tengan el interés de realizar una donación directa, lo pueden hacer desde \$500 pesos a la cuenta: 7156444, Suc. 7001 de Banamex. Código de transferencia: 002650700171564440 a nombre de: Promotora de Cultura y Servicio Social A.C.

Aviso de privacidad UMAD. <http://www.umad.edu.mx/avisodeprivacidad/>



JUEVES 28 MAYO

Fritz Thompson

RESILIENCIA EN TIEMPOS DE CAMBIO
CONFERENCIA ONLINE

Un estudiante, un sueño
Yo la oportunidad
CAMPAÑA ESPECIAL

11:00 a.m. \$Donativo: \$150.00*

Datos para pago
Banco Banamex
Código de transferencia: 002650700171564440
Cuenta: 7156444 Suc.:7001
A nombre de Promotora de Cultura y Servicio AC

Interesados favor de mandar sus datos y comprobante de pago a:
martha.cuesta@umad.edu.mx

LA LLAMADA DE LA ESPERANZA
POR UNA CULTURA DE DAR
UMM UMAD UNIVERSIDAD MADERO



**DALE BUENA EDUCACIÓN
AL NIÑO DE HOY, Y EL VIEJO
DE MAÑANA JAMÁS LO
ABANDONARÁ.**

PROVERBIOS 22:6 DHH



Noticias internacionales



José Donato Rodríguez Romero (Compilador)

Obispa Fierro-Harvey hace historia al ser primera hispana Presidente del Concilio

FUENTE: UMC News. Washington, DC, EUA. Autor: COB. Traducción y adaptación: Rev. Gustavo Vasquez. La Obispa Cynthia Fierro-Harvey, del área de Luisiana, ha hecho historia al convertirse en la primera mujer hispana en ser presidenta del Concilio de Obispos de La Iglesia Metodista Unida (IMU). También es la primera mujer de color en liderar a los más de 128 obispos activos y retirados de una de las denominaciones más grandes del mundo.

La Obispa Fierro-Harvey asumió el cargo la semana pasada cuando los obispos activos y retirados de todo el mundo se reunieron en una jornada virtual entre el 29 de abril y el 1 de mayo, para celebrar el nuevo liderazgo y discutir los planes de supervisión episcopal, como respuesta a las

interrupciones y aplazamientos que se han producido como consecuencia de la pandemia mundial de COVID-19.

“Oro para para poder liderar este concilio, con el claro entendimiento de que estamos profunda y activamente conectados. Somos una red de relaciones interactivas. Nuestra conexión nunca ha sido tan necesariamente crítica. Oro para ejercer un liderato con la suficiente integridad, responsabilidad, compasión, amor y gracia para todos”, dijo la Obispa Fierro-Harvey en su primer mensaje después de asumir el cargo.



La Obispa Cynthia Fierro-Harvey se dirige a la reunión virtual del Concilio de Obispos el viernes pasado después de que fue instalada como nueva presidenta del Concilio de Obispos de la Iglesia Metodista Unida. Foto cortesía del COB.

Así mismo, reflexionó sobre el cierre provocado por COVID-19. “La cuestión de cuándo reanudamos los cultos de adoración de manera presencial es primordial para todos, tomando en cuenta el reconocimiento de que la curva de aprendizaje ha sido innegablemente empinada en todos los rincones del planeta. Como obispos, creemos que nuestras iglesias tienen la responsabilidad de cuidar a nuestro prójimo. Creemos que la mayor expresión de amor por nuestro prójimo debe ser la prudencia, esa es nuestra prioridad”, dijo.

La Obispa Fierro-Harvey ha sucedido al Obispo Ken Carter del área de Florida, quien dirigió el Concilio de Obispos (COB) desde 2018. La Obispa Fierro-Harvey, quien se desempeñó como presidenta designada desde 2018, fue elegida presidenta en la reunión del COB el pasado mes de noviembre de 2019.

En la reunión del Concilio de Obispos también se recibieron los informes de liderazgo con respecto a inmigración, relaciones ecuménicas, racismo, asistencia en casos de desastre y otros trabajos de misión y ministerio de la denominación a nivel global.

Los obispos acordaron que la Conferencia General que se celebrará en 2021 debe denominarse Conferencia General pospuesta de 2020.



Saludos del Secretario General del Concilio Mundial Metodista



FUENTE: WMC. Junaluska, NC, EUA. Mayo 1, 2020. La pandemia de coronavirus COVID-19 no tiene precedentes como el bloqueo forzado en muchos países para contrarrestar la propagación del virus. Hace solo unos meses, muchos de nosotros no podríamos haber imaginado los cambios e interrupciones en las rutinas regulares que ahora enfrentamos colectivamente. COVID-19 ha recordado con fuerza que nosotros somos un mundo, una humanidad y más interdependientes de lo que imaginamos.

Me sorprendieron los actos desinteresados de servicio de la Familia Metodista (ver artículos en esta edición de la primera carta del viernes). Tenemos una deuda particular de gratitud por aquellos en primera línea por su servicio a la humanidad: trabajadores de la salud, empleados de tiendas, camioneros de larga distancia, agricultores y muchos más que ayudan a mantener la vida y las extremidades juntas.

Es mi oración que cuando salgamos del cierre obligatorio en muchos países del mundo, estaremos más conscientes de nuestra humanidad compartida, las brechas en la seguridad social y las deficiencias en la economía y políticas. COVID-19 nos ofrece la oportunidad de unirnos y presionar el botón de reinicio. Mi corazón envía condolencias a quienes han perdido a sus seres queridos y mis oraciones continúan por los muchos afectados económicamente.

Es conmovedor ver a muchos líderes enfrentarse al desafío de rejuvenecer la cooperación, la coordinación, e intercambio de información para mitigar la propagación del virus. Necesitamos hacer todo lo posible para trabajar unidos hacia un mundo que se parece más al plan de Dios para él.

Gracias por la forma en que se apoyan mutuamente, incluido el extraño que se encuentra entre ustedes.

No olvidemos las tres reglas simples que el fundador del movimiento wesleyano, John Wesley, acerca de “no hacer daño, hacer el bien y permanecer enamorado de Dios”.

Durante este período que exige distanciamiento social y otras medidas de austeridad, puede uno sentirse impotente, frustrado y ansioso por el futuro, pero. ten animo; Se fuerte y valiente. No te asustes, y no te desanimes, porque el Señor tu Dios está contigo dondequiera que vayas. (Josué 1: 9).

Paz y gracia.

Obispo Ivan Abrahams.



El obispo Ivan M. Abrahams es la cuarta persona y el primer sudafricano en servir como Secretario General del Consejo Metodista Mundial. Comenzó su mandato en 2012 después de un período de transición que comenzó al cierre de la Conferencia Metodista Mundial en Durban, Sudáfrica. De 2003 a 2012, el obispo Abrahams se desempeñó como obispo presidente de la Iglesia Metodista del Sur de África, una de las denominaciones cristianas más grandes del sur de África.

Nuevo director de la oficina metodista ecuménica en Roma



El Rev. Matthew Laferty fue designado como director de la Oficina Ecuménica Metodista de Roma (MEOR) y comenzara su servicio el próximo 1 de septiembre. Concilio Mundial Metodista. Foto cortesía de Wikipedia.

FUENTE: WMC. Junaluska, NC, EUA. Mayo 1, 2020. Laferty dice que está emocionado por esta nueva oportunidad “Tengo un gran interés en la unidad cristiana y he hecho ministerio con cristianos de diferentes denominaciones y entendimientos teológicos, una característica central de mi ministerio. Mi nuevo papel en Roma me permitirá involucrarme más profundamente en las relaciones ecuménicas y ayudar a nuestra familia metodista global a vivir el mandato de Cristo para que los/as cristianos/as sean uno/a para que el mundo pueda creer”, explicó.

Agregó Laferty, que se siente triste por dejar su puesto en Viena, Austria, donde la gente ha sido fiel en el ministerio compartido, y agregó que ha sido profundamente impactado, por las amistades que ha podido encontrar allí durante los últimos cinco años.

La misión de la Oficina Ecuménica Metodista de Roma es fomentar las relaciones entre la familia metodista global y la Iglesia Católica Romana, buscar nuevas relaciones ecuménicas en nombre del

Consejo Metodista Mundial, proporcionar oportunidades de formación y educación, y ofrecer hospitalidad a los metodistas que visitan Roma.

Laferty dirigirá y supervisará el trabajo de la Oficina Ecuménica Metodista de Roma, un ministerio compartido del Concilio Metodista Mundial (CMM), La Iglesia Metodista Unida (IMU), la Iglesia Metodista en Gran Bretaña, el Consejo Metodista Europeo y la Iglesia Metodista en Italia y representa a 80 millones de metodistas en todo el mundo.

Laferty es un pastor ordenado y comisionado misionero de La Iglesia Metodista Unida. Antes de su nombramiento en Viena, se desempeñó como pastor, entre 2011 y 2015, de la Capellanía Protestante de Moscú, una iglesia internacional e interdenominacional.

Al mismo tiempo, se desempeñó como director ejecutivo de MPC Social Services, dirigiendo un centro de extensión para inmigrantes que trabaja en áreas de alimentación, asistencia médica, integración, antirracismo y lucha contra la trata de personas. Laferty también ha pastoreado en Connecticut.

Oriundo de Crestline, estado de Ohio, Laferty posee una Maestría en Divinidad de la Universidad de Yale y una licenciatura de la Universidad Wesleyana de Ohio Wesleyan, donde se graduó cum laude. Fue galardonado con el Premio Downes de liderazgo de adoración por la Universidad de Yale en 2011.



El Rev. Dr. Tveit recibe la Orden del Mérito Civil surcoreana

FUENTE: CMM. Oslo. Noruega. Mayo 5, 2020. El 5 de mayo, el exsecretario general del Consejo Mundial de Iglesias (CMI), Rev. Dr. Olav Fykse Tveit, recibió la Medalla de Dongbaek de la Orden del Mérito Civil de la República de Corea durante una ceremonia en la Embajada de Corea en Oslo (Noruega).

La distinción le fue entregada por la Dra. Nam Young-Sook, embajadora coreana en el Reino de Noruega, en nombre del presidente de la República de Corea, Moon Jae-in. Su mensaje decía: “De conformidad con la Constitución de la República de Corea, le será concedida la siguiente medalla en reconocimiento a su enorme contribución al desarrollo de la República de Corea por medio de los esfuerzos de paz y reconciliación en la península de Corea”.

El Dr. Kyung-seo Park, expresidente del CMI para Asia y actual presidente de la Cruz Roja Coreana, dijo que fue una alegría y un honor para él enviar sus felicitaciones. “El CMI, representado por Olav, ha participado activamente en la labor de concienciación sobre la península de Corea a favor de la coexistencia pacífica sin guerra ni armas nucleares, que comenzó en 1984 con el Proceso de Tozanso y se acentuó en la Asamblea del CMI celebrada en Busan en 2013”, dijo. “Mientras continuamos nuestro camino común, permítame contar con su solidaridad y oración”.

El Rev. Dr. Hong-Jung Lee, secretario general del Consejo Nacional de Iglesias de Corea, transmitió su más sincera enhorabuena a Tveit. “El CMI se ha implicado mucho en el proceso de paz coreano y, como destacado dirigente de la sociedad civil religiosa mundial, usted, Olav, obtendrá frutos abundantes en la península de Corea”, dijo Lee. “Como he compartido una visión común con usted, Olav, espero sinceramente que abra una nueva puerta para el proceso de paz coreano estableciendo una mesa redonda nórdica a favor de la paz en la península de Corea”.



El Rev. Dr. Olav Fykse Tveit, obispo presidente de la Iglesia de Noruega y exsecretario general del CMI, recibe la Medalla de Dongbaek de la Orden del Mérito Civil en la Embajada de la República de Corea en Oslo (Noruega). Photo: Embassy ROK

Durante la ceremonia de entrega de la condecoración, que se celebró en línea y en la embajada manteniendo la distancia social, la moderadora del CMI, Dra. Agnes Abuom, recordó el momento histórico en el que más de ochocientos participantes de la 10ª Asamblea del CMI que se celebraba en Busan en 2013 se sumaron a la peregrinación de justicia y paz viajando al monte Dora y a

Imjingak, manifestando su solidaridad con el pueblo de Corea y respaldando el llamado mundial a la reunificación de Corea.

El secretario general interino del CMI, Rev. Prof. Dr. Ioan Sauca, reflexionó que el CMI cuenta con una larga historia de colaboración con asociados ecuménicos nacionales, regionales e internacionales en aras de la paz en la península de Corea, en particular desde la histórica Consulta de Tozanso de 1984.

Tveit, que será consagrado obispo presidente de la Iglesia de Noruega el 10 de mayo, manifestó lo profundamente honrado y agradecido que se sentía por el reconocimiento a la labor del CMI, que a lo largo de muchos años ha promovido y apoyado la contribución de las iglesias a la paz en la península de Corea y el pueblo coreano.



Conferencia en línea llama a una economía de la vida en tiempos de pandemia de la COVID-19

FUENTE: CMI. Ginebra, Suiza. Mayo 4, 2020. La iniciativa de dos sesiones de conferencias electrónicas, celebradas el 17 y el 24 de abril, reunió a unos 25 participantes para reflexionar sobre los efectos socioeconómicos y ecológicos de la crisis de la COVID-19 y sobre la manera en que esta ofrece al mundo la oportunidad de replantearse y reformar los sistemas financieros y económicos para que den realmente prioridad a garantizar la salud y el bienestar de las comunidades y el planeta, e invertir en los mismos. Fue promovida conjuntamente por el Consejo Mundial de Iglesias (CMI), la Federación Luterana Mundial, la Comunión Mundial de Iglesias Reformadas y el Consejo de Misión Mundial.

“Ante la cruda realidad de la COVID-19, vemos más claramente la gran desigualdad de ingresos y riqueza. Vemos las enormes desigualdades de género y las disparidades generacionales en nuestras economías”, afirmó la Prof.^a Dra. Isabel Apawo Phiri, secretaria general adjunta del CMI. “Nuestras respuestas a la pandemia podrían muy bien reestructurar el mundo para hacerlo mejor, y transformar fundamentalmente la forma en que vivimos, lo que comemos y compramos, lo que producimos, cómo distribuimos los bienes y dónde invertimos”, añadió.

El Rev. Dr. Chris Ferguson, secretario general de la Comunión Mundial de Iglesias Reformadas, subrayó que el actual escenario mundial nos llama a “poner sobre la mesa y llevar adelante las

visiones y los temas centrales de la NIFEA y a que estos sean necesariamente transformadores”. “Tenemos que abordar las cuestiones sobre la deuda y los impuestos. Nuestros próximos pasos, incluyendo las iniciativas a corto plazo, no pueden ser menos que radicales”, afirmó.



Photo: Sean Hawkey, 2012

Para el secretario general del Consejo de Misión Mundial, Rev. Dr. Collin I. Cowan, “la forma y la magnitud de la pandemia pueden haber nublado nuestra percepción, pero todos los escritos que han estado a la vista durante mucho tiempo apuntaban a una catástrofe mundial para la que estaríamos poco preparados, porque el nacionalismo egoísta, la indiferencia cruel hacia los pobres y las actitudes y comportamientos xenófobos nos han mantenido acorralados, encerrados y mal preparados para cualquier desastre de esta magnitud”, afirmó.

Como fruto de las dos sesiones, se elaboró un mensaje común de las organizaciones responsables de la iniciativa que también servirá de base para la promoción ante instituciones financieras y económicas clave como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, el G-20 y las Naciones Unidas.

En Puerto Rico, la Iglesia Metodista no abrirá templos hasta tener mejores datos sobre rastreos

Según su obispo presidente, ni el país ni los templos deben abrir hasta que se pueda, con precisión, identificar, vigilar y rastrear toda persona asintomática o sintomática contagiada por el COVID-19.



Reverendo Héctor Ortiz Vidal, obispo presidente de la Iglesia Metodista de Puerto Rico. Foto: (Facebook)

FUENTE: NotiCel. San Juan, Puerto Rico. Mayo 6, 2020. El reverendo Héctor F. Ortiz Vidal, obispo presidente de la Iglesia Metodista de Puerto Rico, expuso su preocupación por las declaraciones de la gobernadora Wanda Vázquez Garced relacionadas con la apertura del país.

Según el obispo, hasta que el Departamento de Salud no pueda, con precisión, identificar, vigilar y rastrear toda persona asintomática o sintomática contagiada por el COVID-19, el país no debe abrirse, ni los templos.

“La Iglesia Metodista de Puerto Rico responde y se alinea al llamado de la mayoría de las iglesias centenarias y con trayectorias de servicio a la comunidad para no abrir los templos en este momento. La realidad que se manifiesta en estos tiempos del coronavirus exige una comunicación abierta e inclusiva con todos los sectores del país. La Iglesia Metodista de Puerto Rico, en sus 120 años de presencia en Puerto Rico, lleva como portaestandarte su santidad social, seria y conforme con cada uno de sus miembros”, expresaron en comunicación escrita.

El obispo metodista detalló una serie de medidas que declaran la postura de esta denominación sobre lo que la actual administración puede mejorar ante la apertura del país, aún sin contar con un cuadro clínico seguro y diáfano. Asimismo, delinearon un plan de higienización para cuando se autorice oficialmente a regresar a los templos.

Según expusieron, la gobernadora de Puerto Rico podrá sugerir lo que entienda mejor ante una posible apertura de los templos del país; sin embargo, en lo que respecta a la Iglesia Metodista de Puerto Rico, reiniciar o retomar los servicios religiosos, ocurrirá siempre y cuando se den tres importantes factores:

Las denominaciones que conforman el Concilio de Iglesias de Puerto Rico lleguen a un consenso para abrir los templos basado en la opinión médica y epidemiológica experta.

La Iglesia Metodista de Puerto Rico reabrirá sus templos luego de un diálogo amplio entre sus líderes y que los mismos, así lo entiendan prudente y responsablemente.

Luego que cada congregación metodista esté preparada, según lo establecido en nuestro protocolo de bioseguridad, tenga los materiales adecuados y ciertamente, lo hayan decidido ellos.

“Lo que solicitamos es algo prudente, justo, basado en los principios tan sencillos de empatía, compasión y solidaridad cristiana. También, el país necesita una dirección espiritual, las personas buscan de la presencia divina para poder manejar y ventilar sus preocupaciones. Pero, debe hacerse de manera ordenada y consciente; nuestros templos están abiertos de manera remota y virtual, utilizando todo tipo de comunicación electrónica y tecnológica permitida para poder administrar la palabra, porque Dios es nuestro amparo y fortaleza siempre”, indicó el obispo Héctor Ortiz.

Iglesia de Noruega consagra Olav Fykse Tveit como obispo presidente



FUENTE: CMI. Trondheim, Noruega. Mayo 20, 2020. En la histórica catedral de Nidaros, el antiguo santuario de peregrinación y destino de Trondheim medieval, la Iglesia de Noruega el domingo 10 de mayo de 2020 consagró al Rev. Dr. Olav Fykse Tveit como obispo de la Diócesis de Nidaros y se instala él como Preses u obispo presidente de Conferencia de sus Obispos.

En cumplimiento de las restricciones debido a la pandemia de coronavirus, el servicio de la catedral se llevó a cabo con la asistencia mínima, pero se retransmitirán en directo a nivel internacional. Como obispo presidente, Tveit sucede al obispo Helga Haugland, que fue la primera mujer en ocupar el puesto y que ha llevado a la Iglesia a través de la reformulación de su posición en la vida nacional.

En el servicio, el Dr. Tveit predicó en el texto del Evangelio de Juan 15: 1-9, en Jesús como la verdadera vid, el cultivo de sus discípulos para dar mucho fruto, es decir, la fe, la esperanza y el amor.

“Esta es la tarea de la iglesia en este mundo”, dijo, “a predicar y demostrar el amor de Dios, por lo que podemos conseguir la fuerza y la voluntad y la capacidad de amar a los demás. Puede y debe exigir algo de nosotros, pues se trata, lo más importante de todo. Podemos hacer esto porque hemos sido insertado en una relación con Cristo “.

Por su trabajo en el establecimiento de la paz ecuménica, el Dr. Tveit ha recibido varios premios, más recientemente, la semana pasada, cuando se le concedió la Medalla de Dongbaek de la Orden del Mérito Civil desde el presidente y el primer ministro de la República de Corea por su trabajo dedicado y persistente durante años diez hacia la paz y la reconciliación en la península coreana.



Boletín de oración de la Unión Nacional de Traductores Indígenas, A.C.

Estimados hermanos, les invitamos a conocer y participar en los motivos de oración de esta organización que, entre otras cosas, se encarga de traducir las Escrituras a las lenguas indígenas en nuestro país.

Consulte los boletines:

Mayo 1, 2020

<https://mailchi.mp/05fa7b02f933/boletn-de-oracin-10-de-enero-de-4800204?e=2ff1a0191d>

Mayo 8, 2020

<https://mailchi.mp/ed58985bf7b2/boletn-de-oracin-10-de-enero-de-4804068?e=2ff1a0191d>

Mayo 15, 2020

<https://mailchi.mp/2b5d82a14406/boletn-de-oracin-10-de-enero-de-4807416?e=2ff1a0191d>